

SUPLEMENTO

al número 128 del Noticioso del Pueblo.

VIVA ISABEL II!

Cádiz 7 de junio.—Por extraordinario acaban de recibirse en esta ciudad las Gacetas de Madrid de 2 y 3 del corriente: uno de nuestros señores suscritores ha tenido la bondad de facilitárnoslas, y y de ellas nos apresuramos á copiar el mas interesante de los partes que contienen sobre la toma de *Pasajes* por el invicto general Lacy de Evans. Mañana publicaremos los otros; no haciéndolo ahora por no retardar á nuestros abonados una noticia que ha de causarles tanta satisfaccion.—RR.

Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la guerra.

Cuerpo de ejército de operaciones de la costa de Cantabria.—Cuartel general de San-Sebastian 28 de mayo de 1836.—Esclentísimo señor:—Los atrinchamientos que tenia el enemigo en la orilla derecha del Urumea fueron atacados y tomados esta mañana del modo mas brillante por las tropas y buques de guerra de la Reina y por los de S. M. B.; teniendo la satisfaccion de añadir que la importante ciudad y puerto de *Pasajes*, que por tanto tiempo han estado en poder de los rebeldes, se hallan al fin bajo la autoridad de S. M., y están ocupados por las tropas y buques de la Reina.

El fuego empezó á las seis de la mañana con 30 piezas de artillería que evidentemente causó una gran sorpresa á los insurgentes, haciendo un considerable destrozo en sus filas, y obligándolos á retirarse precipitadamente aun antes que el reflujo de la marea permitiese á las cabezas de sus columnas llegar á la otra orilla del rio. Los insurgentes retrocedieron apresuradamente desde una posicion á otra, dando pruebas de mucha debilidad y desaliento.

Dos columnas de la division del brigadier general Jáuregui, bajo las órdenes de este excelente oficial, mandada una por el coronel Van Halen, y la otra por el coronel Araoz, con algunas compañías de ingleses y voluntarios guipuzcoanos, principiaron el ataque sostenidas por las brigadas de auxiliares británicos, al mando del brigadier general Chichester y coronel Fitzgerald, y por el hermoso batallon de la marina real británica á las órdenes del mayor Owens. El teniente coronel Rack cargó á la cabeza de algunos lanceros, y penetró dentro de *Pasajes*. Un batallon del regimiento de Zaragoza con una compañía del primer regimiento británico coronó las alturas que dominan la magnífica bahía de *Pasajes*, arrojando al enemigo con su fuego de las que ocupaba al lado opuesto. El castillo, en que tenían los insurgentes una batería de cuatro piezas de artillería, fué bizarramente atacado por los buques de la marina real inglesa bajo las órdenes del comodoro lord John Hay, y por los de S. M. la Reina á las órdenes del almirante Rivera y comodoro Henry.

Se tomaron á los insurgentes cuatro piezas de artillería y una balandra armada. El fuego de los buques británicos *Fenix* y *Salamandra* fué de nuevo notable como igualmente el de las piezas de artillería de la legion dirigidas por el muy apreciable coronel Colguhoun, y protegidas por el hermoso destacamento de la artillería de la marina real. El brigadier general Shaw quedó mandando la línea de la orilla izquierda del rio.

Debo manifestar mi reconocimiento á todos estos oficiales y á los demas que no puedo mencionar por el poderoso apoyo que me han prestado, y particularmente al brigadier general Reed, cuartel maes-

tre general, cuyos conocimientos y pericia son tan notorios. Tengo tambien que manifestar mis espresivas gracias al brigadier general Jáuregui, al coronel Wylde, comisionado británico, y al ayudante general de la legion brigadier general Le Marchant, á la plana mayor y en general á las tropas, tanto españolas como inglesas, cuyo buen celo y excelente comportamiento he presenciado con gran satisfaccion y reconocimiento. Lo que aumenta el placer de este importante y ventajoso triunfo es la insignificante pérdida con que se ha conseguido. Debo añadir que el capitán Maitland del buque de la marina real inglesa el *Tweed* ha prestado importantes servicios á S. M. la Reina, y muy particulares en este dia, construyendo y echando un puente de barcas sobre el rio Urumea, cuya anchura y rapidéz son bien conocidas. Ahora ocupamos un espacio considerable de pais dentro de nuestras posiciones á las orillas del rio.

El cambio en la opinion de los habitantes, producido por la confianza que les inspira la conducta de las tropas de la Reina y el ningun temor de tropelías por parte de estas, causa suma satisfaccion, y es de un presagio favorable.

Como el terreno ganado en este dia comprende una ciudad, dos ó tres aldeas, y gran número de caseríos, era de temer que los rebeldes persistiesen en destruir todo lo que no podian defender; pero felizmente no sucedió así. Avergonzados quizá del horror causado en el pais por la conducta que observaron últimamente, no han atropellado casa alguna. Tengo la honra &c.—Firmado.—D. L. Evans.—Esclentísimo señor ministro de la Guerra.

